

---

***SUFRAGIO, REBELIÓN, ORDEN Y TIERRA***  
***LA REVOLUCIÓN MEXICANA EN AUTLÁN DE NAVARRO A TRAVÉS DE LA***  
***HISTORIA DE BRONCE (1911 - 1925)***  
**CASIMIRO CASTILLO, LA CARA DEL AGRARISMO EN LA REGIÓN**

Pablo Sabalza Flores<sup>1</sup>

---

En este capítulo sobre los principales personajes revolucionarios de la historia de Autlán nos centramos en Casimiro Castillo y su papel como líder agrarista en la región. Al dar un breve repaso por las crónicas oficiales e institucionales del municipio nos daremos cuenta de que se ha opacado un amplio proceso de consolidación que involucró una lucha armada e ideológica, en la que se vieron involucrados diversos agentes sociales en favor de una figura que condensara y legitimara los valores por los que se ha luchado desde inicios del siglo XX. La posición socioeconómica, las ayudas de sus allegados y la personalidad de Castillo terminaron de convertirlo en el líder del movimiento agrarista que fungió, en un inicio, como unificador de un grupo social y que no alcanzaría su máximo esplendor político hasta la década de los treinta y cuarenta.

**Palabras clave:** agrarismo, personaje, institución, Autlán, revolucionario.

---

1 alumno de la Licenciatura en Historia, Universidad de Guadalajara Correo: [tayito-knight-knight@hotmail.com](mailto:tayito-knight-knight@hotmail.com)

**CASIMIRO CASTILLO, LA CARA  
DEL AGRARISMO EN LA  
REGIÓN  
1. ANTECEDENTES DEL  
AGRARISMO EN LA REGIÓN  
DE AUTLÁN.**

Si revisamos algunas de las fuentes bibliográficas más relevantes sobre este tema, nos daremos cuenta de que el panorama autlense durante el porfiriato y la primera década del siglo XX no distaba mucho del típico sistema latifundista abundante en la época, es decir, el poder de la comarca<sup>1</sup> recaía únicamente sobre un puñado de individuos, generalmente provenientes de algunas de las familias más poderosas del momento y que extendían su dominio a lo largo de grandes porciones

de tierra mediante la economía y, en ocasiones, la política y la moral; algunas de estas familias fueron los Topete, los Valencia, los Villaseñor y los Michel. Esto es de vital importancia ya que, desde 1910 a finales del siglo XX, Autlán, El Grullo y El Chante<sup>2</sup> eran los poblados de mayor articulación económica de la comarca, debido en su mayoría a lugares en torno a ellos como Ahuacapán, Las Paredes o Ayuquila.<sup>3</sup>

Aunque hubo sus excepciones, era poco común que durante tiempos revolucionarios los hacendados tuvieran disyuntivas entre su élite en vista que sus intereses en común peligraban, por lo que, en lugar de disputarse la supremacía de la región, se apoyaban mutuamente

<sup>1</sup> Una comarca es, en palabras de Hirineo Martínez Barragán, «un conjunto de poblados que por su cercanía interactúa y se asocia a un continuo territorial, del cual se tiene conocimiento mutuo, se comparten saberes y entre ellos se comparten bienes cotidianamente, situación que hace de ellos una colectividad sociopolítica de aproximadamente 15 kilómetros a la redonda. El valle de Autlán-El Grullo y las vertientes que lo alimentan, forman la comarca

del mismo nombre, porque los pueblos y sus habitantes comparten el mismo territorio y están en íntima comunicación y relación».

<sup>2</sup> El Chante es el nombre de un pequeño poblado ubicado al sur de El Grullo y que actualmente funge como delegación municipal de Autlán de Navarro.

<sup>3</sup> Martínez Barragán, *La tierra no se vende; o ¿sí?*, pp. 174 – 178 y 249

mediante negociaciones y compartimiento de espacios.<sup>4</sup> De hecho, se presume que Carlos Valencia, dueño de la hacienda de Ahuacapán y que posteriormente se convertiría en el principal opositor de los agraristas y aliado de los cristeros, brindaba apoyo tanto a las fuerzas federales como a las rebeldes —principalmente villistas— en la búsqueda de proteger sus propios intereses y posición social ante ambos bandos, aunque este dato no ha sido corroborado del todo.<sup>5</sup>

El 6 de enero de 1915, siendo presidente de la República Venustiano Carranza, se decreta la Ley Agraria, la cual buscaba, entre otras cosas, dotar de tierras a los campesinos —ésta a su vez sería la base para el posterior Artículo 27 de la *Constitución Política de los Estados*

*Unidos Mexicanos* de 1917—. Esto propició la creación de diversos grupos denominados agraristas en todo el país, los cuales buscaban se hiciera valer este nuevo principio de dotación por parte del gobierno, cuestión que abordaremos más adelante.

Con el fin de acrecentar su popularidad, Obregón decretó distribuir más tierras que Carranza, lo que provocó que en Jalisco la dotación de tierras se acelerara de sobremanera.<sup>6</sup> Sobre este fenómeno como producto de la institución revolucionaria, Matthew Butler nos dice:

Hasta aquí, hemos sugerido que en los distintos extremos de Jalisco los habitantes vivían en diferentes condiciones agrarias y se formaron distintas culturas religiosas y políticas. Sería lógico, por ende, que estos mismos grupos locales se dividieran políticamente en los años veinte frente a un

<sup>4</sup> Martínez Barragán, *La tierra no se vende; o ¿sí?*, pp. 178 – 179

<sup>5</sup> Entrevista con Guillermo Tovar Vázquez, actual cronista de Autlán de Navarro, realizada por Pablo Sabalza Flores el 9 de noviembre de 2020 en Autlán.

<sup>6</sup> Muriá y Peregrina, *Historia general de Jalisco*, p. 118

gobierno revolucionario que, deseoso de eliminar cualquier rival institucional e incorporar las masas campesinas en el seno del nuevo Estado, ofreciera la muy condicional resolución del problema agrario mediante la restitución o la dotación de la tierra a la vez que persigue el clero católico como ningún otro gobierno lo ha hecho en la historia de México.<sup>7</sup>

No obstante, los comuneros fueron considerados como campesinos sin tierra que debían conformarse con lo que el Estado les otorgase en vista que la mayoría de ellos carecía de títulos de propiedad para comprobar sus antiguas posesiones, además de las incontables trabas que se les atravesaban como la larga duración del trámite o el hecho de que podían ser despojados de sus nuevas propiedades mediante decisión

administrativa. Esto se tradujo en una serie de levantamientos y ocupaciones por parte de los agraristas en diversos puntos del Estado, amén del surgimiento de sociedades campesinas tales como el Club Regeneración Agrícola —ubicado en Encarnación de Díaz— y el Centro Libertario de Obreros y Campesinos —en Aqualulco—, por mencionar algunos.<sup>8</sup> Acerca de la emergencia de estos movimientos sociales en Jalisco, Butler nos señala:

A diferencia del temeroso y enfermizo agrarismo alteño, por lo tanto, el agrarismo sureño gozó de un importante parentesco político que lo mantuvo vivo a pesar de la represión de los hacendados y del clero. Era, por demás, un agrarismo militar desde que se formó en esta zona el “Ejército Rojo” de agraristas bajo el mando de caciques como Casimiro Castillo (asesinado en 1925), los hermanos Cedano y Fernando Basulto

<sup>7</sup> Butler, «Cristeros y agraristas en Jalisco: una nueva aportación a la historiografía cristera», *Historia Mexicana*, p. 512

<sup>8</sup> Muriá y Peregrina, *Historia general de Jalisco*, p. 119

Limón, mismos que pelearon en nombre de la Revolución, primero contra los delahuertistas y luego contra los cristeros.<sup>9</sup>

Más adelante concluye:

Para recibir tierras, el pueblo tubo que organizarse, vencer las amenazas del cura, y enfrentar, incluso, la excomunión colectiva por parte del arzobispo. Como si esto hubiera sido poco, el pueblo solicitante tuvo que mostrarse fiel a los objetivos culturales y políticos de la Revolución; había que mantener una escuela laica, sustituir las fiestas cívicas por las del calendario religioso, y pelear cuando el Estado lo mandara. En fin, el agrarismo de 1920 fue un vehículo de integración política y cultural más que una auténtica medida de transformación económica, rasgo que sólo adquirió —sin perder los atributos anteriores— en la época cardenista.<sup>10</sup>

En el caso de Autlán, el origen del

agrarismo se remonta hacia 1915 —como efecto de la mencionada Ley Agraria—, año en el que un grupo de vecinos del poblado comenzó con la solicitud de tierras ante el Ayuntamiento. Es aquí cuando entra en escena el referido Casimiro Castillo, quien organizó un grupo agrarista en el municipio; pero para conocer mejor a este personaje y sus acciones debemos remontarnos unos cuantos años atrás.

## 2. PRIMEROS AÑOS.

Nacido el 4 de marzo de 1885 en Autlán, Casimiro Castillo Vigil fue hijo de Wenceslao Castillo y Candelaria Vigil. De origen campesino, Casimiro Castillo se dedicó desde joven al comercio de verduras y legumbres, principalmente de manera ambulante por diversas rancherías del lugar; asimismo, era dueño de un puesto en el interior del Mercado Juárez

<sup>9</sup> Butler, «Cristeros y agraristas en Jalisco: una nueva aportación a la historiografía cristera», *Historia Mexicana*, pp. 515 – 516

<sup>10</sup> Butler, «Cristeros y agraristas en Jalisco: una nueva aportación a la historiografía cristera», *Historia Mexicana*, p. 516

en su poblado natal, mismo que operaba en compañía de su esposa, María Encarnación Muñoz.<sup>11</sup> Si bien Castillo no pertenecía a un sector tan bajo de la población en términos económicos — pues evidencia que veremos más adelante nos demuestra que era poseedor de una pequeña fortuna debido a sus propiedades—, parece que su acercamiento con el sector agrario desde sus bases le permitió conocer a detalle algunas de las injusticias que se cometían en el ya anticuado sistema latifundista que imperaba en la región. De esta manera, Castillo comenzaría un paulatino acercamiento hacia los clubes anti reeleccionistas —tales como el encabezado por el militar Isidro Michel López en Autlán— en donde adquiriría conciencia política sobre el descontento nacional. El haber asistido a estas

reuniones sería el germen de su accionar sociopolítico a raíz de la promulgación de la Ley Agraria en 1915; esto se traduciría en la iniciativa de movilizar jornaleros, peones de hacienda, campesinos y comerciantes que eventualmente conformarían un cuerpo armado que compartía su ideal.<sup>12</sup>

### **3. PARTICIPACIÓN COMO LÍDER AGRARIO.**

Este nuevo grupo agrarista se vio afectado por fuertes boicots auspiciados por las autoridades federales y terratenientes de la región, lo que los obligó a moverse constantemente por la zona para continuar sus operaciones; incluso, muchos de ellos terminaron siendo expulsados de sus propios hogares, los cuales se encontraban dentro de la jurisdicción de los latifundios del área que buscaban

---

<sup>11</sup> Cobián Regalado, *Vanguardia agraria de Autlán*, pp. 52 – 53

<sup>12</sup> Entrevista con Guillermo Tovar Vázquez, actual cronista de Autlán de Navarro, realizada por Pablo Sabalza Flores el 9 de noviembre de 2020 en Autlán.

repartir.<sup>13</sup> Desde 1915 y con cerca de cien efectivos de su lado, Casimiro Castillo comenzó a recorrer diversos pueblos de la zona en busca de nuevos simpatizantes, en ese momento para enfrentarse a la Orden de los Caballeros de Colón; esto se debió a que Gildardo Topete, presidente municipal de Autlán y jefe de esta organización católica, había mandado a encarcelar a la esposa de Castillo en varias ocasiones como medida para que los agraristas depusieran sus armas.<sup>14</sup>

De hecho, el propio Isidro Michel López, quien ya gozaba de una consolidada reputación como militar revolucionario, fue comisionado por los vecinos de El Grullo para que los organizase y poder hacerle frente a la entrada de los agraristas al municipio, lo

que concluyó con una de las muchas victorias de este nuevo cuerpo militar denominado como Defensa Social.<sup>15</sup> Debido a estas complicaciones, el cuerpo agrarista tardaría seis años en consolidarse firmemente, hasta 1923.<sup>16</sup> Su acta constitutiva redactada en 1921 estipula:

En la ciudad de Autlán, a las tres de la tarde del día primero del mes de mayo de mil novecientos veintiuno, reunidos en la casa marcada con el número once y medio de la calle Allende de esta misma ciudad, los ciudadanos Casimiro Castillo [...] todos mexicanos, mayores de edad, algunos vecinos de esta ciudad y los otros de los ranchos adyacentes, con el objeto de constituir un Sindicato de Agricultores pobres [...] para protegernos mutuamente y defendernos todos de la saña y de los abusos cometidos por los Hacendados y terratenientes en contra de los pobres [...] la

<sup>13</sup> Cobián Regalado, *Vanguardia agraria de Autlán*, p. 11

<sup>14</sup> Cobián Regalado, *Vanguardia agraria de Autlán*, pp. 65 – 66

<sup>15</sup> Michel Gómez, *Una página de la Revolución Mexicana. Semblanza de Don Isidro Michel López 1870 – 1942*, p. 39

<sup>16</sup> Cobián Regalado, *Vanguardia agraria de Autlán*, p. 11

cual Institución se  
denominará  
SINDICATO DE  
AGRICULTORES  
POBRES DE  
AUTLÁN.<sup>17</sup>

Este documento es de suma importancia, ya que nos anexa una buena cantidad de nombres de aquellos que participaron en la constitución de este órgano, así como algunas de sus maneras de organizar sus puestos de trabajo y sus ideales políticos, tales como el desarrollo y fomento de la agricultura, salvar a la «clase proletaria» de «extorsionamientos» por parte de los adinerados, estudiar y establecer las leyes Agraria y del Trabajo de la *Constitución Mexicana* de 1917, entre otros.

A pesar de no haber tenido un cargo más allá del de vice-presidente de la Mesa Directiva, los miembros del sindicato siempre consultaban y se apoyaban en

Casimiro Castillo debido a su importancia, conocimiento y cercanía con el grupo, extendiendo así su influencia en este conflicto no solo en Autlán, sino en la costa de Jalisco.<sup>18</sup> Huelga decir que muchas de las acciones diplomáticas y logísticas lideradas por Castillo fueron posibles gracias a su secretario personal Fidencio Cobián Regalado, quien era el único del grupo que sabía escribir a máquina, amén de haber sido autor del libro *Vanguardia Agraria de Autlán* que no vería la luz hasta el 2009, mismo que ha sido de vital importancia para la construcción de este capítulo. De hecho, al final del Acta Constituyente del sindicato podemos encontrar las firmas de los involucrados, entre las que destacan las de Castillo y Cobián.

Otra de las acciones más relevantes de este organismo fue el de haber realizado

<sup>17</sup> Acta constitutiva del Sindicato de Agricultores Pobres de Autlán. Memoria Histórica del Ejido Autlán a partir de 1927 (antes Comunidad Agraria 1722).

<sup>18</sup> Cobián Regalado, *Vanguardia agraria de Autlán*, p. 53



un censo entre los vecinos de Autlán el 12 de mayo de 1923 ante la Comisión Local Agraria, en el que podemos encontrar el nombre de Casimiro Castillo donde se señala su ocupación de «labrador y comerciante» así como sus propiedades «casa propia y 2 burros», bienes con los que muy pocos de los enlistados en el censo contaban, lo que nos habla de su posición un poco más privilegiada del resto.<sup>19</sup> Para muestra de ello, un pequeño documento de compra-venta expedido por un ciudadano de Autlán nos menciona haber recibido un anticipo de quinientos pesos por parte del señor Castillo, en abono de la suma de mil ochocientos pesos, para comprar una finca ubicada en la esquina noroeste de la Alameda, misma que fungiría

como sede del Ejido Autlán constituido por el Sindicato de Agricultores Pobres.<sup>20</sup>

<sup>21</sup>

Esta institución consigue su objetivo hasta marzo de 1924 cuando tienen la dotación del ejido de Autlán siendo José Guadalupe Zuno Gobernador del Estado. Los logros de este cuerpo no se limitaron a la cuestión sindical, sino que habían comenzado a tener injerencia burocrática como el hecho de que Severo Topete, uno de sus miembros, ejerciera como Presidente Municipal de Autlán en 1925 y Castillo como diputado local; como es de esperarse, con la llegada de este grupo al poder sociopolítico, la clase hacendada, hasta entonces hegemónica, quedaría cada vez más relegada.<sup>22</sup>

#### 4. ÚLTIMOS AÑOS Y LEGADO.

<sup>19</sup> Censo agrario de los vecinos de Autlán ante la Comisión Local Agraria (1923). Memoria Histórica del Ejido Autlán a partir de 1927 (antes Comunidad Agraria 1722).

<sup>20</sup> Anticipo. Memoria Histórica del Ejido Autlán a partir de 1927 (antes Comunidad Agraria 1722).

<sup>21</sup> Tanto en el archivo del Ejido Autlán como en posesión de la familia lejana de Casimiro Castillo,

existen otros documentos de compra de fincas realizadas por el personaje. Aunque su uso es irrelevante para este trabajo, se conservan como documentos importantes por tener el nombre de este individuo y mostrarnos su nivel socioeconómico.

<sup>22</sup> Martínez Barragán, *La tierra no se vende; o ¿sí?*, pp. 185 – 186

En 1924, la Rebelión delahuertista había llegado a Autlán. El Ayuntamiento de carácter zunista había sido depuesto en favor de un Consejo Municipal liderado por Gildardo Topete. El nuevo régimen se vio en la necesidad de reclutar a la ya mencionada Defensa Social para enfrentar a los grupos agraristas del área liderados por Casimiro Castillo, quien se había proclamado en contra de Adolfo de la Huerta desde 1923, lo que le valió obtener el grado de brigadier jefe de fuerzas irregulares por la Capital de la República; esta postura pudo haberse debido principalmente al miedo a perder el progreso obtenido ante la hipotética emergencia de un nuevo régimen.<sup>23 24 25</sup>

La escopeta de petardo con la que Casimiro aparecía siempre armado se encuentra actualmente exhibida en el

Museo de la Ciudad de Guadalajara.<sup>26</sup>

De hecho, el mismo presidente municipal de Unión de Tula habría solicitado al Ayuntamiento de Autlán apoyo de la Defensa Social el 6 de febrero de 1924 para repeler ataques de los agraristas en su poblado, lo que culminaría en un combate acaecido el día 9 del mismo mes en el que las fuerzas gubernamentales saldrían victoriosas.<sup>27</sup> Sin embargo, según nos cuenta Rubén Villaseñor Bordes:

[...] todo caminaba bien, pero habiendo entrado en Unión de Tula un poco después Casimiro Castillo el “Renco”, que se distinguía por su crueldad y su fobia religiosa, en cuanto entró en el curato y vio a los defensores sociales, dijo, según cuentan testigos del hecho: “no es justo que estos queden sin ningún castigo después de habernos matado tantos compañeros, así que es necesario que paguen con la misma moneda”; comisionó a un

<sup>23</sup> Villaseñor Bordes, *Autlán*, p. 261

<sup>24</sup> Martínez Barragán, *La tierra no se vende; o ¿sí?*, p. 186

<sup>25</sup> Cobián Regalado, *Vanguardia agraria de Autlán*, p. 53

<sup>26</sup> Cobián Regalado, *Vanguardia agraria de Autlán*, p. 53

<sup>27</sup> Villaseñor Bordes, *Autlán*, p. 261

unitulense apodado *La Birria* para que ejecutara a los indefensos rendidos [...]».<sup>28</sup>

Una visión bastante *villanesca* de este personaje y de los agraristas en general, en vista que, según este autor, los actos cometidos por Castillo fueron *crímenes*, mientras que los miembros de la Defensa Social son denominados como «todos los vecinos conscientes de Autlán». Sobre el destino final de Castillo nos dice más adelante que éste fue herido por Tranquilino Corona en un lugar llamado El Rebalse, por lo que perecería poco tiempo después.<sup>29</sup> Acerca de este suceso, una placa ubicada en la Sala Ernesto Medina Lima en el Ayuntamiento de Autlán dedicada a este personaje nos dice que «fue herido mientras dormía en El Rebalse del municipio de Cihuatlán.

Fue trasladado a Manzanillo, de ahí a Guadalajara, donde sorpresivamente murió cuando al parecer restablecido, se disponía a regresar a Autlán». Quizá debido a esto es que su tumba se localiza en el Panteón de Mezquitán, en Guadalajara, donde podemos encontrar la leyenda «Iniciador del Agrarismo».

Sobre el legado dejado por Casimiro Castillo y sus sucesores podemos mencionar varios aspectos. Aunque trágica y contundente para el sindicato, la muerte de Castillo no supuso la desaparición de los agraristas en Autlán, sino que, motivados por las hazañas de este personaje, resistieron en su lucha hasta noviembre de 1927<sup>30</sup>, mes y año en el que se concretó formalmente la entrega de tierras en el municipio a pesar de los obstáculos impuestos por el presidente

<sup>28</sup> Villaseñor Bordes, Autlán, pp. 263 – 264

<sup>29</sup> Villaseñor Bordes, Autlán, p. 264

<sup>30</sup> Existe una fotografía fechada el 16 de septiembre de 1927 de los integrantes frente a su sede con las banderas «Sindicato de agricultores. Justicia y

trabajo» y «Tierra y Libertad»; puede ser encontrada en el Ejido Autlán. Sindicato de Agricultores Pobres de Autlán (16 de septiembre de 1927) (fotografía). Memoria Histórica del Ejido Autlán a partir de 1927 (antes Comunidad Agraria 1722).

Calles, quien no simpatizaba con esta reforma. Este proceso se prolongaría por más de setenta años, hasta 1995.<sup>31</sup> De igual manera, dirigidos por León Covarrubias, los agraristas se vieron obligados a enfrentarse al Ejército Cristero en ese mismo año, lo que le valió al pueblo de Autlán el reconocimiento como uno de los pocos focos anticristeros del Estado;<sup>32</sup> para muestra de todo esto tenemos algunos documentos que nos revelan la constante actividad de estos individuos en ésta y otras circunstancias de la época.

Uno de ellos es un breve oficio fechado el 13 de julio de 1926 firmado por Serapio G. Hurtado —miembro destacado del Sindicato de Agricultores Pobres de Autlán por su conocimiento militar y presidente municipal del poblado por un corto periodo en marzo

de 1924— en donde se solicita al gobierno municipal se hagan los debidos procedimientos pensionarios a la viuda de Ascensión Gutiérrez, miembro del 2/o Cuerpo Irregular de Caballería Regional de Jalisco, por haber muerto en combate contra las fuerzas de Enrique Estrada durante la Rebelión delahuertista, en donde además, se menciona al «extinto Casimiro Castillo» como Jefe del referido cuerpo.<sup>33</sup>

Otro vestigio es una fotografía tomada, también, en 1927 que nos muestra un desfile cívico realizado por las esposas y viudas de los miembros del Sindicato de Agricultores Pobres, quienes habían conformado un grupo denominado Sindicato de Obreras Livertarias Leona Vicario en búsqueda de derechos como el acceso al trabajo —principalmente en tortillerías y sastrerías— y mejores

<sup>31</sup> Martínez Barragán, *La tierra no se vende; o ¿sí?*, p. 121

<sup>32</sup> Muriá y Peregrina, *Historia general de Jalisco*, p.

134

<sup>33</sup> Petición de Serapio G. Hurtado de pensión para viuda de Ascensión Gutiérrez. Memoria Histórica del Ejido Autlán a partir de 1927 (antes Comunidad Agraria 1722).

condiciones laborales; entre las asistentes podemos ver a María Encarnación Muñoz, viuda de Castillo.<sup>34</sup> Sobre el rol que ha mantenido Castillo hasta la actualidad dentro de la historia municipal de Autlán hay que hacer algunas precisiones. Como mencionamos anteriormente, el poder e influencia que ganaron los agraristas de Autlán en la región durante la segunda mitad de los veinte hasta la época cardenista les permitió acceder a importantes cargos públicos que diezmaron a la clase latifundista, hecho que Hirineo Martínez Barragán, autor del libro *La tierra no se vende; o ¿sí?*, relata como «Tiempos de hegemonía agrarista, 1924-1943». Este dato se complementa con algunas de las listas anexadas por Fidencio Cobián Regalado en el ya referido libro *Vanguardia*

*Agraria de Autlán*, en donde se nos muestran un gran número de personas que participaron en este y otros movimientos relacionados al reparto de tierras, así como el amplio proceso que conllevó instaurarse con los presidentes del sindicato a lo largo de varias décadas y sus respectivas acciones; se trató de hechos de arduo trabajo que han quedado opacados por la historia de bronce.

Es evidente que la figura de Castillo fungió como una inspiración para éste y otros grupos de la región en su continua lucha por la correcta dotación de tierras, pues su presencia quedó inmortalizada mediante el decreto 4916 del día 1 de diciembre de 1943 que elevó a la categoría de municipio a La Resolana bajo el nombre de Casimiro Castillo, hasta ese entonces delegación de Purificación, en el contexto de la

---

<sup>34</sup> Sindicato de Obreras Livertarias Leona Vicario (fotografía). Memoria Histórica del Ejido Autlán a partir de 1927 (antes Comunidad Agraria 1722).

consolidación del agrarismo como un movimiento social producto de la Revolución Mexicana.<sup>35</sup> De igual manera, los monumentos tangibles erigidos en honor a Castillo se encuentran principalmente en Autlán, tales como una colonia, una escuela primaria y una calle con su nombre, ésta última ubicada frente al Ejido Autlán en la Alameda, lugar que, además de funcionar como lo ha venido haciendo desde los años veinte, alberga un espacio llamado Casino Ejidal que sirve de manera ocasional como salón de eventos públicos.

Sin embargo, si analizamos el contexto de los hechos aquí presentados, nos daremos cuenta que, debido a su posición económica un tanto más elevada que el resto de sus colegas, Casimiro Castillo logró resaltar del resto

al contar con la exclusiva ayuda de Cobián Regalado para todo tipo de trámites, el facilitar oportunidades a su grupo como la compra de un terreno y la politización de diversos pueblos en búsqueda de simpatizantes mediante el alzamiento armado que era tan común durante tiempos revolucionarios pero del que, al parecer, nadie había tomado iniciativa.

Como podemos ver, las acciones de Castillo no fueron sino la punta del *iceberg* de lo que vendría en los años consiguientes a su muerte como los combates cristero-agraristas, la paulatina y turbulenta repartición de tierras en la región por varias décadas, la formación del Sindicato de Obreras Livertarias Leona Vicario o el reconocimiento gubernamental del agrarismo durante el régimen emergido de la Revolución,

---

<sup>35</sup> Congreso del Estado de Jalisco - Sistema de Información de Procesos - Decreto 4916.

todos movimientos que necesitaron legitimarse bajo un ícono y líder de tal envergadura.

### REFERENCIAS

Butler, Matthew. «Cristeros y agraristas en Jalisco: una nueva aportación a la historiografía cristera», *Historia Mexicana*, vol. LII, núm. 2. (2002), pp. 493-530

Cobián Regalado, Fidencio. *Vanguardia agraria de Autlán*, México, Acento Editores, 2009.

Martínez Barragán, Hirineo . *La tierra no se vende; o ¿sí?*, México, Gobierno de Jalisco, 2016.

Michel Gómez, Mariano. *Una página de la Revolución Mexicana. Semblanza de Don Isidro Michel López 1870 – 1942*, México, Edición del autor, 1963.

Muriá, José María y Angélica Peregrina (coords.). *Historia general de Jalisco*, tomo VI, México, El Colegio de Jalisco, 2015.

Villaseñor Bordes, Rubén- *Autlán*, México, Gobierno del Estado de Jalisco, 1988.

## ARCHIVOS Y DOCUMENTOS

### Documentos de archivo:

Memoria Histórica del Ejido Autlán a partir de 1927 (antes Comunidad Agraria 1722):

- Acta constitutiva del Sindicato de Agricultores Pobres de Autlán
- Anticipo
- Censo agrario de los vecinos de Autlán ante la Comisión Local Agraria (1923)
- Cuerpo militar (fotografía)
- Petición de Serapio G. Hurtado de pensión para viuda de Ascensión Gutiérrez
- Sindicato de Agricultores Pobres de Autlán (16 de septiembre de 1927) (fotografía)
- Sindicato de Obreras Livertarias Leona Vicario (fotografía)

### Documentos de familia:

Colección privada de la familia lejana de Casimiro Castillo:

- Fotografía de Casimiro Castillo Vigil

### Documentos digitales:



- Congreso del Estado de Jalisco - Sistema de Información de Procesos - Decreto 4916. Recuperado de:

<https://congresoweb.congresoal.gob.mx/Servicios/sistemas/SIP/FCompleto.cfm?decreto=4916>

**Fuentes orales:**

- Entrevista con Guillermo Tovar Vázquez, actual cronista de Autlán de Navarro, realizada por Pablo Sabalza Flores el 9 de noviembre de 2020 en Autlán.